

Reforzar el apoyo de la OMSA a los servicios veterinarios aprovechando las tecnologías digitales y genéticas



El desarrollo de herramientas digitales ha permitido grandes avances en la producción, comunicación y explotación de datos sobre patógenos y vectores. Además de estos avances, sobre todo en genética, que generan precisiones sanitarias de gran importancia para los servicios, la tecnología digital ha revolucionado nuestros métodos de comunicación y nos permite gestionar mejor juntos, a nivel territorial o regional, el peritaje y la administración de nuestros controles.

Mejorar la detección, prevención y lucha contra las enfermedades gracias a herramientas eficaces y competencias compartidas

Con la coordinación de la OMSA, los servicios veterinarios podrían beneficiarse ahora de nuevos recursos para mejorar la eficacia de la detección, vigilancia y control de enfermedades con:

- **Más precisión en la caracterización de los agentes patógenos a un coste compartido:**

Un secuenciador genético es muy caro. Cada país debería tener acceso a la secuenciación genética de los agentes patógenos, mediante la puesta en común de herramientas alojadas en los laboratorios de referencia de la OMSA y cofinanciadas por fondos de modernización y fondos mutuos. Permite diferenciar las cepas que circulan en los distintos territorios y determinar la capacidad de estas cepas para atravesar la barrera de especie.

- **Datos de vigilancia compartidos incluyendo fotos de las lesiones, identificación de cepas y serovares patógenos e información sobre su resistencia a los tratamientos, para una vigilancia lo más cercana posible al terreno:**

Los criadores, los veterinarios y las comunidades centinela pueden contribuir a la vigilancia

utilizando herramientas digitales sencillas como los teléfonos móviles, combinadas con aplicaciones al igual de la telemedicina o el teleperitaje. La transmisión de señales facilita la detección precoz y el análisis epidemiológico de la situación.

Una plataforma de intercambio digital que incorpore síntomas e información genética sobre los patógenos circulantes debe permitir a cada servicio nacional elaborar un mapa de la situación sanitaria en tiempo real para compartirlo con sus veterinarios de campo –y animarlos así a contribuir– y con los colegas de los servicios veterinarios fronterizos. Esta información sobre las zoonosis podría dar lugar a reuniones de trabajo conjuntas entre los servicios veterinarios y los servicios de salud pública humana, otorgando, en todos los países, un papel de primer plano a los delegados de la OMSA en la implementación del concepto de "Una sola salud".

La caracterización de patógenos y vectores, combinada con los intercambios digitales, debería permitir intensificar la vigilancia de la resistencia de las bacterias a los antibióticos, así como la resistencia de los vectores y parásitos a las soluciones de tratamiento, que son motivo de gran preocupación.

Un suministro adecuado de medicamentos, vacunas y reactivos

Con un seguimiento en tiempo real de las cepas y su transferencia a nuevas especies, los productores de vacunas, anti-infecciosos y kits de diagnóstico podrían anticiparse a las necesidades de los servicios veterinarios y las organizaciones profesionales agrarias de sus países. Esto implica un estrecho vínculo entre la industria farmacéutica productora y la demanda, que la OMSA podría fomentar. Podrían entonces replantearse las capacidades de producción de las distintas regiones o subregiones para responder a las expectativas regionales en materia de soberanía sanitaria.

La digitalización de los servicios veterinarios contribuye a hacerlos más atractivos

Debe acelerarse la digitalización de los servicios, con financiación e intercambio de soluciones digitales por parte de los países que dispongan de ellas. Esto debería permitir una rápida retroalimentación de la información para adaptar los análisis de riesgos y los recursos, con acceso a las competencias de los expertos. Los Miembros de la OMSA podrían desarrollar el concepto de "inteligencia epidémica". Podrían llevarse a cabo ejercicios de gestión de crisis conjuntamente con la OMS.

La digitalización también debe permitir que los servicios locales y nacionales compartan una plataforma de certificación digital en el modelo de la solución e-Phyto ideada para los productos vegetales por la CIPV de la FAO. Semejante capacidad, al servicio de un mejor diálogo con los actores del concepto "Una sola salud", reforzará la red de servicios estatales y hará más atractiva la labor de inspector para los jóvenes veterinarios y técnicos.

La OMSA debe seguir prestando apoyo a los servicios veterinarios de todo el mundo **en términos de formación digital** desarrollando el uso de seminarios web y aprendizaje electrónico, en particular para los puntos focales. Asimismo, la red de laboratorios de referencia y centros colaboradores podrían proporcionar nuevos métodos de análisis e información científica y técnica a través de seminarios web breves y repetidos.

Es preciso seguir dinamizando e incluso reforzar la red de centros dedicados a la economía de la salud, dada la importancia de los análisis coste-beneficio de nuestras políticas de sanidad animal.

Finalmente, la OMSA podría constituir una red de expertos a la que recurrir en forma de *help-desk* para soporte técnico a los Miembros.

La innovación debe estar en el centro del proyecto estratégico de la OMSA, las normas deben integrarla y debemos garantizar colectivamente que las normas no restrinjan el desarrollo y el despliegue de la innovación al servicio de la salud animal y de una producción agrícola sostenible.